cuaderno de movimiento

cuaderno de movimiento



alevi peña jiménez



EDITORES FANTASMAS

edición limitada de 70 ejemplares
numerados y firmados,
diseñada, impresa y encuadernada
por el autor en Santiago de Chile
en el mes de marzo de 2010,
bajo el sello de editores fantasmas.

EJEMPLAR Nº

dedico esta obra a las víctimas,
tanto fatales como sobrevivientes,
del Terremoto de Chile
del 27 de febrero de 2010.
Al pueblo chileno doliente,
a mis hermanos,
mi abrazo de hermano
por un dolor que es de todos.

El mar esconde sus muertos. Porque lo de abajo tiene que quedar abajo.

ALEJANDRA PIZARNIK

Un espacio abierto tiene
dos variables posibles;

Un espacio cerrado,
tres;

Un espacio refracturado tiene
una variable
invariable:

su tendencia irreversible
a la desaparición.

Un espacio curvo
resiste una refracturación vertical
siempre que el grado de ondulación
sea menor
que el grado de elevación del espacio mismo

Un espacio en concavidad
resiste
el movimiento paralelo,
mas la verticalidad le comprime,
vence su natural
resistencia

Un espacio angulado produce
un ángulo de dolor agudo
una espesura del aire que se percibe en cada rincón,
que brota y regurgita
y se conduele
con cada levantamiento
con cada levantar muertos

La resistencia restante
de los muros
es lo que separa la apertura
de la clausura
y lo que establece el límite
restante
de la ausencia

Cada día, cada figura, cada estructura;
cada delirio controlado
cada descontrol suprimido
cada reflejo contraído
cada estabilidad derrotada:

un cálculo, un borde, un vértice,
un desagradable vértigo
una insaciable sed
por las junturas
y lo que no se esconde en ellas
ni las habita

Algo pequeño se rompe
Cuando todo se rompe

Algo se inexplica
y permanece en el fondo

Algo se despresagia
se despresuriza

Basta que algo se libere
para que algo se duerma.
momentáneamente
o no.

Un espacio duplicado en un fondo de fuerza.
laberinto de tierra:
vivir en la superficie
es como vivir en un techo
y jamás bajar
a las habitaciones

Un espaciocerrado que atenta
contra sí mismo y su
naturaleza
de espacio:

Un espacio abierto que se cierra
Un espaciocerrado que alimenta
la dirección del llanto.

(La voz del espacio es el desplazamiento.)

Un espacio que se filtra dentro de otro,
una revelación gutural
escrita en símbolos regurgitados
escrita sin la ambición del registro
Un despresagio
descreyendo de lo que puede
ser real

Un espacio que se con
tor
sio
na
y se reduce;

Una aplicación de los principios de gravedad
en la forma en que sangra una herida.

Flagrancia de fractura:
si la escritura es batalla, juego o simulacro
está derrotada
antes de comenzar

Flagrancia de estructura;
una escritura del interno
desplazamiento de los centros
de gravedad
de un trompo
tras otro.

La naturaleza de la trampa mortal
es ser lo más acogedora
posible.

La naturaleza de la trampa mortal está en el tiempo
que le toma
dejar de serlo

Accionar un espacio
implica revertir
los procesos que lo llevaron
a caer en el olvido

Si perdemos la noción del tiempo
también podemos perder
la noción del espacio

-frontera y fractura:
enumere las diferencias

Un espacio trunco
resiste una refracturación vertical
siempre que el grado de mutación
sea mayor
que el grado de saturación
del espacio
mismo

Un espacio sustentado
responde
Un espacio
rudimenta
una solución para la estratificación del olvido

La fractura del espacio coagulado y estratificado
La fractura de la figura, del agua estancada
que establece un flujo y una memoria
dormida, aletargada
Un refugio en el error propio, estrangulamiento
progresivo, la creencia en un secreto que anima
el pavor masivo, la muerte endulzada por la
multitud
Un truco
Un freno
Un caer
Una piedra redundante, una mutación inflamada
por el esfuerzo en el dolor, por la inmersión
en el fango de las veredas, el calor de los in-
tersticios y la ingente fuerza que alimenta
la caída
y los despojos
son sombras
y heridas abiertas
y fetidez

Espacio espía, duración, elevación transitoria;
muda de rostros, de facetas, en forma instantánea
plena determinación a la desaparición

-una herida que sangra se lava en el corazón
púrpura
de las piedras

Mudas facetas de rostros esclavizados
en los escombros
en los levantamientos

en las escaramuzas sin sentido
La intuición de un plan vital sin nombre
que aleja a los seres de sus centros
para que los centro vuelvan a ellos

Un espacio convexo
el término
del terreno
la dualidad
de la concavidad
en la exactitud
del desplazamiento

Un espacio doliente, enfermo
en espera de la cura
Un espacio acumulado con avaricia
que se desfonda y colapsa
y prefigura
y prefractura
la pureza del flujo

(una percepción inanimada
una complacencia
en el íntimo canto
de las grietas extintas)

en la exactitud del delirio
se reconoce
la deslealtad de los elementos

en la recomposición de las lámparas
se ubica
el clamor del terror
y la furia
de los lamentos

El traspaso de un fuego, la reinvención
del objeto que cae, se eterniza en la caída

Cada cálculo en falso, cada medida desesperada
una desembocadura en el absurdo

Un cuello
cada vez más cerca de la soga
Un terreno
cada vez más cerca del desplazamiento

una tragedia de espera en lo espeso
en el esfuerzo de desemparejar
de desestabilizar la lejanía
una carga muda en el destierro
en el avance un espejo implacable
máscaras tras máscaras
el cálculo de la inversión de la obstrucción

un revés, un recorrido
una muestra maestra
sin explicación, casi
un mensaje de la
derrota, una fuerza
doble, un atrapa-
miento

Una apretura producto del desborde
el desborde bajo un cielo negro
bajo un espacio vacío
sobre un terreno que detrás de su extensión
oculta
su asfixia

La fragmentación en un viejo espacio
        -el horror del hambre se alimenta en la saciedad
La fragmentación del vacío en un emblema
que prolifera, que ramifica sus extensiones
        -el dolor del hambre sedimenta el vacío
La fragmentación de la concavidad, una referencia
a algo que no remite, que rudimenta en mendrugos
la aparición de la expansión;
La carrera por el espanto no se gana con la espera.
Quedarse, permanecer, es una forma de ocultar,
de ensombrecer, que es lo más difícil.

Un trago, muros en llamas casi en ruinas
                muros en llantos
                                        casi
                                                encima
Imposibilidad de despegue, una crueldad, una ceguera
un vientre hinchado de inmundicia
Una salida sin entrada, una sordera sin oídos

Uno tras otro los embates,
luego: la resistencia.

La claridad no es garantía
la sombra es garantía, y refugio

El estremecimiento enferma
y la podredumbre se hace insoportable

La claridad no es garantía
de poder maniatar los ojos

Una vuelta de la rueda
parte los miembros, estrangula

La claridad no es garantía
la lejanía es mejor
es hambre y llaga
es buscar aquello que está ensombrecido

La belleza de la agonía está
en que es luchar por algo que no es nuestro
y que es
nuestra tortura

La fragmentación del olvido, una desaparición del estado de tiempos, de muecas de máscaras, de risas melladas, un falso cambio, una evidencia de la necesidad de estruendo, una fuerza, una sombra y un refugio, un lugar donde habitar hasta la saciedad, aquella que define y enmarca las estribaciones del hambre, su alcance, su fuerza; un espacio por fin cerrado, un descanso en la caída: nada de grupos, de bestias, de defensas. Unidad en la caída, en el arrastre de las llagas, en la recurrencia de definiciones, en el machacar del tiempo, en el anhelo de importancia, en la evidencia de la impotencia, en la siempre recurrente necesidad de extremo, de borde, de llama, de humo que se coma el aire respirable; en la necesidad de asfixia, de un clamor en ahogo, de un recuerdo quemándose, de un esfuerzo detestable, de un esfuerzo que detestar, que romper, que trasladar a la reconversión de la furia, a la recomposición de la sangre, a la viudez de los caminos, a la bendición del suicida, a la destrucción de la figura, del fondo, del piso, del techo, del concreto, de lo estable, de lo recompuesto, de lo olvidado, de lo recubierto, de lo extendido, de lo opuesto, de lo enfermo, de lo extenso, de lo desaparecido, de lo fragmentado.

Una declaración de la furia sobre la mesa, en cada
silencio una fractura evidente, en cada grito una
voz atada;
Un reflujo de miedo, un medio
una forma
de extracción;
una vil forma de ruego
la fiebre de los compases y el delirio de su escritura:
un círculo es un grito a media voz,
Un recuerdo entero en el fragmento de un espacio
amordazado, de un tránsito
de un retroceso;
El lenguaje del plano no registra los alaridos del
El lenguaje de un tramo y su traición, /colapso
traición exquisita de su propia posibilidad de
/extensión:

Cada abrazo en falso es recuperar una derrota
que aún no vivimos

Cada amor en falso es estremecer
los muros de una ciudad dormida

El secreto del avance
radica en el inevitable retroceso
del impulso.

El estar se hace real
en la irrefrenable necesidad
de desaparecer.

La aparición del tiempo
se evidencia
en la paulatina desintegración del espacio.

Siempre nacemos en el pasado
Podemos morir o haber muerto
pero es imposible vivir en el presente.

El misterio de la realidad radica
en la imposibilidad de presente

El pasado en un monolito que se corroe;
La radicalidad del futuro es su siempre presente
ausencia.

La evidencia de la vida se manifiesta fuera del mundo.
La realidad es el mundo dentro de la imposibilidad
del presente y su falacia.

La exquisitez de la inconclusión
es la experiencia de un pasado en el futuro
de un pasado que no cesa

El espacio es un anhelo que se escurre
es descubrir un ángulo que se extingue
una geometría imposible
en medio del derrumbe.

Abrigar un anhelo de cierre, de conclusión
en los extremos miserables,
Incluir los designios, encubrir los signos;
Aprovechar el malgaste del espacio
entre el objeto que cae
y el terreno
que nos permite distinguir
su caída:

Un espacio entre dos puntos-llaga
Una muerte entre dos vidas-sangre
Un punto entre dos espacios
Y la distancia más corta entre ellos.

A la distancia de un abrigo
un sustento

Algo se arma simplemente para ser desarmado
nunca perder el dolor
nunca perder el sabor del fondo
nunca abandonar la caída

Las piedras
y las piedras preciosas
en el agua se hunden igual.

Un grito es una forma de escuchar.

Callar es una forma de decir lo que no se puede.

Callar es una forma de gritar.

Caos, delirio, sinsentido;
una forma brutal de espera por lo que no acontece
        -(la vigilia es el peor de todos los sueños y la
         mejor de todas las pesadillas)
por un arrastre sin nombre
por la sustitución de un nombre
por otro, otro que es uno y el mismo:

el nombre del hambre que es el que disfraza
las furias y las derrotas, el entremezclar y el rehuir;
el sinsentido de un tubo lleno de aire
que creemos que canta,
la flagrancia de un hambre encaramándose al olvido;
la exclamación del que sin haber llegado
vuelve a irse.

La exclamación de un nombre
que creemos que se canta
pero que se susurra.

Un recoveco carcomido
Una muesca de aire agrietado
Unas patas sin mesa
Una mueca torva
Un acompañamiento, un baile de máscaras:

    reír de lo absurdo
    entrar en categorías
    humedecer la entrada por fuera
    y la salida por dentro.

    Buscar un ánimo entre el barrial, es
buscar un espíritu entre la fragmentación más evidente

La intimidad es una derrota fácil como todas

La punta enferma de la claridad
incendia las casas
se quiebra
hace suyas
las pérdidas
y derrama en la entrada
los escombros y el humo

La facilidad del escombro y su sobresalto:
la extinción de una voz que no puede ser.

La fatal vergüenza de aparecer.
Una calamidad
que halla deleite en la distancia
del encierro sobre encierro
de la distancia y su reflejo
del equilibrio absurdo
del absurdo de quebrar el fuego
y entrometer la llama
en el punto de caída;

cada voz sin voz, esa voz;
se descubre en compresión.

La respiración es un espacio en el tiempo
y un tiempo en el espacio.*

Inhalar es cubrir
es mellar
es comprimir

Exhalar es abrir
es tratar de girar
en dos dimensiones

La respiración es una forma de ensombrecer
un cuerpo cubierto de polvo.

* El absurdo de ambas afirmaciones.

Un tiempo de deseo es un deseo de tiempo
de más tiempo

Un espacio para el deseo no es espacio
es el esfuerzo de definir
cuando el tiempo se rompe

Rasgar un muro es rasgar un espacio
que no está atado al tiempo
porque aunque un muro se derrumbe
la pared sigue ahí.

Quebrar un espacio de tiempo
es quebrar el refuerzo del delirio

la locura es espacio
la locura no es tiempo
la locura no puede percibir el paso del tiempo
pero persigue
el paso del espacio.

A cada porción que se escurre se le asigna
un cálculo en falso conducente del error.
arrima series de pasos
modifica
estratos
modifica
manos muertas

No hay vida después de la muerte
    hay vida desde la muerte.
La muerte es una perspectiva
La muerte no es presente
no hay nada antes ni después
La muerte es una forma de mirar
La muerte se vive
La vida se mueve.
Se comparte el reflejo
y el reflejo es
sin tiempo.

El presente parece no desvanecerse
pero es porque no existe.
Rasgar un papel es darse cuenta
de que los trozos resultantes son mudos.
          los escombros
Quebrar un espejo
es ver los gritos eternos
de los fragmentos.

(Ser y tiempo=ojo y reflejo)*

---

* el espejo faltante
es el espacio faltante.

Esfuerzo de sostener la mirada, con un cambio
una escena de horror, una escena de error:
        Muestra absoluta, cálculo refracturado:
las piernas se cansan porque el suelo de desliza;
entre fracturas se yergue la evolución del vacío,
una forma entre otras formas, un espanto
entre tanta agonía, de fuerzas se requiebra la marca,
la entrada, el vaivén
        Una sólida masa, sol esfera, espera,
descenso de una grieta en la creencia de que una
búsqueda es algo más que sí misma;
                                        búsqueda de una
creencia que no es nada más que sí misma:

doble refugio en el acto de salir
doble escapada, defensa del anhelo de vivir sólo un
más;   /tiempo
saturación en la espera
de que algo se quiebre,
devore su propia compresión
le inunde el espacio de su vacío

Sobrevida, una errancia, duro establecimiento
de una escucha en el vacío, de un destiempo
que exclame
lo que el espacio no puede:

se puede vagar de por vida
en el mismo espacio. Nunca
en el mismo tiempo.

Insistir
es darle una vuelta más
a algo que se esconde.

Un recubrir, un reblandecer
un huir a destiempo
un girar sobre distintas ruedas
y sobre la misma

Un ensordecer un ruido
es el único juego aceptable

La esencia de un cálculo se expresa
en el absurdo de su búsqueda de permanencia.

A través de la derrota
se accede a un lugar común.

El flujo es frágil.

la victoria es de unos pocos.

la derrota es de todos.

La precisión de un cálculo
se expresa en su capacidad de absurdo.

Escombros.

Terminar de construir es comenzar de nuevo

Terminar de morir es vivir de nuevo

Por sus escombros los conocerás.

Revelar una revelación donde se escucha
que no suena nada.

Escuchar la escritura
de los ladrillos y las tablas.

Escuchar la escritura
de las voces ciegas.

Entrar es empezar a salir.
vivir No es empezar a morir.

Leer el canto de los escombros
y la letanía de las llamas.

Escuchar la escritura
de los pies ciegos
de los ojos cansados.
Escuchar lo que dicen
para saber
lo que no dicen.

Se humedecen lentamente los bordes
algo se mueve y respira
enlentece y estratifica

El camino de las piedras
es de tierra

camino que se detiene, que detiene el desborde
el incesante flujo, que espera.

Revertir lo que está debajo
              lo que no está abajo.

Cementerio: los escombros del hombre
hechos escombros.*

No hay cementerios para los escombros de las
/ciudades,
No hay cementerios para los escombros del hambre.**

---

* las lápidas son las únicas piedras sin nombre.
** el hambre del hombre es el hambre de nombre.***

*** el nombre del hambre es el nombre del hombre.

Cristalización de la multiplicación en la
escuela del vacío, en las secuelas, en las escalas:
Una noche todas las noches, un refugio ningún refugio:
una tarea cumplida mientras todo se derrumba,
un espesor contrario, contraído;
Un ruego en el espejo de un cerrojo abierto
Columna vertebral, declinación
Un fuego en la espera de un centro;

El cálculo espera su turno
mientras se recupera
la razón de la elevación.

Después de un recorrido a ciegas
por entre el ardor de las cubiertas,
nada se esclarece, nada se reconstruye;
un clamor se apaga en cada embate
y recupera la fricción con el interior.

Después del dolor viene la fractura,
una elevación permanente, un hedor
que no impide la violación y la ausencia:
el registro de la muerte
el rastro de la muerte
es una sangre que no se seca
es una sangre que no cesa
                              de manar
                              que no cesa
                              de caer.

La Ley de Gravedad del Tiempo
es evidente
en la continuidad de las piedras
y en la brevedad de la sangre.

La ley de gravedad de la sangre
oculta
la persistencia de las piedras.

La sangre no escurre.
La sangre ocurre.

Establecer un rumbo en la incomunicación,
en el delirio de la casa cerrada,
en la propulsión de la compresión;

La reconstrucción, la recomposición, no existen.

Cada vez que se reconstruye se construye
Cada vez que se resiente
se siente
como la primera vez
que es siempre la única vez.

Uno tras otro los demonios, los seres del calor,
una trama distinta, desde cada sombra
una estructura de caer,
desde todos los ángulos, un
freno inminente, que es como caer a ciegas
por entre los signos
de la velocidad
por en entre el tormento de los muros;
La vejez de una entidad desnuda que se
balancea, que se cimbra, que vuelve y curva
las superficies interiores
desde una posición de mirar, desde una forma
sin fondo; mirar desde una superficie
que sin caer en la repetición
        del error
        del terror
hace uso de los fragmentos perfilados de una cima,
de una declaración
de una respiración
y hace fructíferas en cada espacio
las recurvas intrincadas
de una geometría que asume su rol
e insiste en ser
una posibilidad de cubrir.

Reclamar para sí la improbabilidad de un espacio
        triangular
que recuerde, de pasada, el mirar desde el fondo
        del espejo;
desde el fondo del piso de tierra
desde la incógnita de la extensión de sus
        dimensiones
y desde la comodidad del falso refugio;

Disfrazar lo que haya que desnudar, empequeñecer
el matiz del toque, desfigurar el rostro
de la salvación en la empuñadura y
descorrer la cortina desde la puerta
para evitar la asfixia
y la desesperación

Reclamar como propio un territorio devastado
Enjugar las lágrimas en el tierral:
poco ha pasado o no ha pasado nada?
Una respuesta irreversible espera bajo los restos
de un vacío que cobijaba
algo que no estaba ahí.

El vaciamiento de un espacio que se repite
de un espacio que se revierte
de un espacio que se acomoda

El aislamiento de un tiempo vacío
de un tiempo inerte
de un tiempo encaramado

Cada registro de un pulso
es el registro de un movimiento.

La convulsión devuelve a los contrarios
la urgencia de estructura
la urgencia de vigencia, de regencia,
de total y desesperada
permanencia:

Descubrir no es abrir, es retroceder hacia
lo no abandonado

Desbocar no es perder el control
es tomar el madero por las astillas

Desembocar no es el fin de un viaje
es recuperar el sentido

Dibujar los fundamentos de una casa
es ya haberla derrumbado

La Ley del Movimiento Desnudo
implica que la carga
la mancha
de la velocidad
se transforma en base y fundamento.
Lo que se sostiene
lo que resiste
marca y define
a aquello que se derrumba,
y lo que se levanta
está sujeto
y doblegado
por dicha ley.

Un movimiento desnudo versus un movimiento
son dos caras de la misma pared /contrario
pero que en vez de no tocarse jamás
lo hacen todo el tiempo.*

* La falacia de postular que algo nos toma "todo el tiempo"
se hace evidente al postular
que algo puede llegar a tomarnos "todo el espacio".

Una carga de movimiento
El eje refracturado
La regurgitación de la amnesia
El estancamiento de una curva
El depósito del arrastre
Un enredo de la memoria
Una sedimentación horizontal
Un desplazamiento
Un aumento vertical
La textura del enfrentamiento
La agitación del espacio
La recuperación de una porción
La falsedad de la casa
La agonía de las superficies
La desintegración de la sal
Los muros de la decantación
La toma de fundamento
Los fundamento de la extensión
La cercanía asfixiante de lo que está cerrado
La lejanía irreversible de lo que está abierto

La especialidad de los caminos
es desorientar
y finalmente volverse circulares

La especialidad del agua
es tragar

La especialidad de la tierra
es mantener

La especialidad del movimiento
es hacernos ver lo que pasa
cuando no está ahí.

Un espaciocerrado es una posibilidad.

Un espacio abierto, al ser una certeza,
es mudo de significado.
Es insignificante

El vaciarse es la recuperación
es hacer contacto.

Desaparecer
es hacer contacto
con lo que no aparece.

El espacio es una herida que sangra,
es un traspaso, es un transcurso transparente,
es la explicación de la muestra y el misterio
de dormir a la intemperie;
es una recuperación vigilada, una restricción
que no olvida su represiva
extensión;
es una visión que se escurre entre las paredes de la piel,
es una extinción dormida, una
posibilidad de vacío, una certeza de escombro,
una regurgitación desde la medida del comienzo;
el espacio es una extensión de la agitación,
un caer sin cierre,
la reorientación de una memoria,
el refugio sin sentido donde se ampara y se arrastra
el dolor de la plenitud
y la resistencia
de su propio vacío.

Un haz de luz que se cuela
suena a signo de salvación:

algo que se escurre no se revierte
a menos
que la sustentación se desplace
y se traspase el vaivén
de un pecho que respira.

Los cruces de movimiento forman vórtices;
Los vértices de movimiento forman vértigo.

La recuperación de las señales
La crueldad de la memoria
La necesidad de emerger

Doble tragedia, cada músculo en sombras
que atropella, desgarra, impunidad de los
fragmentos, culpables de ya no constituir, doble
esfuerzo permanecer, mientras más se inhala
más se desaparece;

La inclinación no deja opción:
siempre lo inclinado desea
el lugar al que no puede volver.

Cada repetición es otro viaje.
Cada claridad es decir lo otro.
Cada claridad es callar.
Cada claridad es apariencia.

es empequeñecer.

es comprimir.

El espacio manifiesta su violencia
sus claves se distinguen
entornan las visiones
magnifican la putrefacción;
el espacio establece una posterioridad
una referencia colgante, pendiente
una carrera por el olvido y una
evidente sordera-mudez, una carencia;
el espacio fragmenta y refleja
                rudimenta y sedimenta,
se comunica y busca refugio
en la extensión, en el desplazamiento;

El tiempo también tiene su Ley de Movimiento

Cada paso que se da con cuidado
debe ser consecuencia del movimiento.
El absurdo gesta una respuesta
en el reflejo de un fragmento.
Cada esfuerzo refleja la velocidad de un fragmento.
El contacto con el suelo, con las paredes, con el techo;
el contacto con las dimensiones.
La carga siempre ha estado lista.
Significado insignificante.
La contención de la fosa.
La velocidad del cálculo y su inversión.
Cada segundo en falso es pisar terreno desconocido.
La inutilidad de defender.
La necesidad de erguirse.
La necesidad de desplazarse.

Cada cálculo es más
de la misma derrota.

La velocidad es común al tiempo y al espacio.

El espacio se trunca.
El tiempo se trunca.

Aplastamiento por estructura;
fragmentos de fragmentos;
escombros del colapso.

La destrucción busca.
La detención flagela.

El derrumbe disfraza
la evidencia de permanencia

La torpeza de la muerte
es dejar a sus muertos colgando.

El miedo a enfrentarse al absurdo
es el mismo miedo a enfrentarse a la realidad.

No hay sentido en las explicaciones
ya que alejan
aquello que pretende ser explicado.

El silencio es grito de sentido.

El conocimiento es derrumbe.

El error gesta y pare,
arrastra.

La reconstitución
es la muerte de la escena.
es la muerte de la sangre.

Un espacio intentado, un espacio de ilusión
sin represalias.
Desde distintas zonas
la resonancia responde a las súplicas.
Toda voz, una voz.
Todas, distintas formas de respirar.
Un flujo, un soplo, una necesidad de interrupción:
una interrogante, desde la persistencia de la defensa.
Total reformulación y su imposibilidad;
La posibilidad de que algo cambie es la cara
visible
de la realidad de lo inmutable.
Rastrear el deseo de movimiento
es como querer rastrear
el deseo de respirar.

Tras el tacto mudo que establece los contornos
y que a la vez corporiza y limita
la textura del terreno, una acción refleja y
desproporcionadamente
opuesta, revela la codicia de las sombras
que se ocultan (que resuenan) al alero de la sensación
de profundidad.
La sensación no afirma ni niega verdad,
pero la verdad afirma y niega a la vez
su maternidad con la realidad. Las dobles
intenciones, los
dobles propósitos
son una contorsión innecesaria: una contención
del absurdo hacia una anhelo heredado en fracaso;
cada cima, cada cuesta, cada vaga idea de choque
es el quiebre, la mezcla, la rematerialización;
derrumbar un muro donde cada fragmento es
y cada cincel el hilo   /una aguja
para enhebrarla.

Una muda miseria; una definición de noción:
nada de recorridos, una inacción es la dificultad
de mirar a los propios ojos y reconocer
al que es capaz de lo bajo.

Una histeria del deslizamiento que filtra
su propia sangre por entre las marañas de hilos
que recubren su propia idea
de identidad velada:

los hilos de la derrota
cuidan
lo que debe permanecer cerrado.

Ninguna explicación:
        mirar a través del visor
        recorrer, hurgar los intersticios en la extensión.

Lo que ya se vio no se ha visto nunca.

Un desplazamiento.

Una muerte, compresión: un espejo que aunque
nunca se ha movido
no cesa de quebrarse.

El movimiento

son los ojos del espacio

el tiempo es sólo una grieta en la realidad

reconstruir es reflejar
algo que nunca pasará frente al espejo

La grieta en un espejo
es el espacio en movimiento.

La voz del espacio es el movimiento.

Este libro fue escrito íntegramente entre los días 1 y 18 de marzo de 2010. Se terminó de corregir y pasar en limpio desde el manuscrito original el día 22 de marzo de 2010. Está impreso sobre papel hilado Nº 9 de 140 gramos, con cubiertas en cartulina de 220 gramos. El primer ejemplar fue impreso y encuadernado en la madrugada del 24 de marzo de 2010. Su escritura es consecuencia directa del terremoto del 27 de febrero de 2010. Mi gratitud a mi amigo Anselmo, sin cuya acogida y apoyo este libro no sería posible.